

- *El problema de las votaciones después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*
- *Auge de las inversiones de EUA y Gran Bretaña en el exterior*
- *Acercamiento comercial Oriente-Occidente*
- *Perspectivas de expansión económica en EUA*
- *Propuestas de reestructuración del COMECON*

## Sección

# Internacional

### ASUNTOS GENERALES

#### Primeros Resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo

SE esperaba que para finales de septiembre los países miembros de la organización de las Naciones Unidas dieran el primer paso importante en la aplicación de resoluciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que concluyó en junio, pues se preveía que para fines del presente mes habría de celebrarse la primera reunión de un comité especial encargado de elaborar importantes procedimientos operativos para las futuras conferencias y para el Consejo Asociado de Comercio y Desarrollo. Es probable que las recomendaciones de este grupo especial marquen la pauta de una gran parte de los esfuerzos futuros de los países de menor desarrollo relativo por persuadir a las naciones industrializadas de que amplíen sus programas de ayuda económica, especialmente en términos de nuevos convenios comerciales.

La tarea principal que deberá llevar a cabo el comité especial aludido consistirá en proponer la técnica conforme a la cual haya de llegarse a la formulación de recomendaciones sobre política comercial, tanto por el Consejo de Comercio y Desarrollo como en las futuras conferencias. El problema es delicado y crucial, dado que Estados Unidos, en primer lugar, se inclina por cualquier procedimiento que no sea simplemente el de un voto para cada nación defendido por los países de menor desarrollo relativo. El procedimiento de votación es una cuestión controvertida debido a que los países subdesarrollados disfrutan de una mayoría numérica abrumadora, de modo que si se mantuviesen unidos podrían fácilmente forzar la aprobación de recomendaciones de política comercial en los organismos de comercio y desarrollo de las Naciones Unidas, pasando por encima de las objeciones que pudieran oponer los países industrializados —es decir, precisamente aquellas naciones a las que se dirigirían las recomendacio-

nes. Estados Unidos ha propuesto, con el propósito de descartar esta posibilidad, que la votación se realice sobre la base de grupos de países, de modo que la aprobación de las recomendaciones exigiría el voto mayoritario tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados.

La posición de Gran Bretaña tiene como uno de sus pilares la idea de que no debe permitirse que los trabajos del Consejo entren en conflicto con los del GATT, por lo que se espera que su sistema de votación sea "realista", y no se otorgue una mayoría automática a los países subdesarrollados. Conforme a lo acordado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo celebrada en Ginebra, el Consejo estaría integrado por 31 representantes de países subdesarrollados, 6 de los estados del bloque socialista, y 18 de las naciones industrializadas. Aparentemente el Reino Unido apoya un procedimiento de votación semejante al propugnado por Estados Unidos. Un portavoz del gobierno británico declaró a fines de agosto que el éxito de las tareas del Consejo "dependería de EUA y otras potencias industrializadas". Sin embargo, la concepción norteamericana no parece haberse ganado el apoyo de otras naciones industrializadas, y particularmente de Francia.

Se ha comentado que el Comité Especial que habría de iniciar sus sesiones a fines de este mes buscaría definir una solución de compromiso entre los puntos de vista de los países subdesarrollados y de EUA, y que de fallar en este propósito el futuro de la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo sería poco prometedor. El grupo especial comprendería al parecer a una docena de países, la mitad de los cuales sería de representantes de naciones subdesarrolladas, mientras que 4 serían representantes de los países industrializados de Occidente, y dos de los estados socialistas, considerándose segura la participación de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética. El Secretario de las Naciones Unidas, U Thant, había de nombrar a los países que estarían representados en el Comité Especial, el cual deberá presentar sus recomendaciones a la próxima reunión de la Asamblea General de la ONU a celebrarse a principios de noviembre próximo, debiendo ésta votar las propuestas sometidas a su atención por el grupo, así como establecer oficialmente el Consejo de Comercio y Desarrollo formado por 55 naciones, y disponer los términos en que habrán de celebrarse conferencias periódicas sobre comercio y desarrollo.

La primera reunión del Consejo tendrá lugar —según se cree— al iniciarse el año próximo, mientras que la próxima conferencia —o sesión plenaria— no habrá de celebrarse

*Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.*

antes de principios de 1966. Entre tanto, se ha programado que grupos especiales de trabajo ataquen el estudio de cuestiones tales como concesiones arancelarias especiales a los países subdesarrollados, financiamiento compensatorio más liberal, y ampliación de los convenios sobre comercio en materias primas.

### Resoluciones de la Reunión del FMI y el BIRF

EN la etapa final de las reuniones anuales del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento celebradas en Tokio, las actividades se centraron en la aprobación de las resoluciones previstas y en la realización de elecciones.

He aquí un resumen de lo ocurrido:

1.—Los gobernadores del FMI votaron la aprobación de la resolución largamente esperada por la cual se pide a la dirección ejecutiva del FMI que elabore detalladamente las bases para un aumento general en las cuotas de los países miembros. La resolución no lo especificaba, pero el incremento será del 25%, incluyendo aumentos selectivos para unos cuantos países. Un aspecto problemático de esta elevación del monto de las cuotas radica en el problema de cómo aumentarán las naciones del FMI en un 25% las contribuciones en oro que deben pagar. Es probable que la mayoría use sus reservas de dólares para comprarles oro a EUA y Gran Bretaña. En fuentes oficiales se ha señalado que posiblemente se resuelva esta cuestión ya sea depositando el FMI ese oro en las tesorerías británica o norteamericana una vez pagadas las nuevas y mayores cuotas, o concediéndoles al Reino Unido y a Estados Unidos el derecho a deducir de sus propios pagos en oro las compras de oro de las otras naciones.

2.—Se aprobaron resoluciones conjuntas que reforman por un lado la carta de la Corporación Financiera Internacional (CFI) con vistas a autorizarle a obtener crédito del Banco Mundial, y requieren por otro lado a los directores de ese Banco para que sometan a los gobiernos miembros una reforma en su propia carta constitutiva a fin de concederle facultades al BIRF para otorgar a su vez el crédito. Actualmente la CFI dispone de un fondo de Dls. 100 millones, con los cuales otorga préstamos a empresas industriales privadas o adquiere sus acciones. Los recursos adicionales —que montarían hasta un máximo de Dls. 400 mi-

llones— se destinaría al financiamiento mediante la compra de obligaciones a tasas de interés fijas, más bien que a la inversión en acciones.

3.—Los delegados aprobaron transferir Dls. 50 millones de las utilidades del BIRF obtenidas durante el ejercicio fiscal 1964 a la Asociación para el Desarrollo Internacional (ADI). La ADI presta fondos a 50 años de plazo, con un período de gracia de 10 años antes de iniciarse el pago. Su capital inicial fue de Dls. 782 millones aportados por 18 naciones, y este año recibió otros Dls. 758 millones en subvenciones y compromisos.

4.—Los delegados aprobaron por mayoría la resolución que pide a los directores ejecutivos del BIRF que formulen un convenio internacional para establecer el arbitraje voluntario en caso de surgir disputas entre un gobierno e inversionistas extranjeros en relación con medidas que afecten a sus inversiones del país en cuestión. El personal del Banco expresó su convicción de la necesidad de dicho convenio para atraer capital privado al peligroso campo de las inversiones en las regiones subdesarrolladas y políticamente inestables del mundo. La única sorpresa consistió en la votación de las 19 repúblicas latinoamericanas, y de Filipinas e Irak, en contra de la resolución, basándose en que los procedimientos legales instituidos en dichos países bastan para la protección de cualquier inversionista extranjero.

5.—Los delegados eligieron tres nuevos directores ejecutivos para cada uno de los consejos del Banco y el Fondo, incluyendo un nuevo puesto creado para representar en cada uno de tales consejos a varios países africanos. Entre los nuevos directores del Fondo se cuentan Kurt Eklof, de Suecia, quien reemplaza a Karl Skajaeveland, de Noruega, representando a los países escandinavos; Alfonso Espinoza, de Venezuela, quien reemplaza a Práxedes Reina Hermosillo, de México, representando sobre todo a naciones centroamericanas; y Semyano Kiingi, de Uganda, ocupando un nuevo cargo directivo en el que quedan representadas 12 naciones africanas en su mayoría. Entre los nuevos directores del Banco están: Manuel San Miguel, de Argentina, substituyendo a Fernando Illanes, también argentino, en representación de los países sudamericanos; Vilhjalmur Thor, de Islandia, en substitución de Alice Brun, de Dinamarca, representando a los países escandinavos; y Mohamed Nassim Kochman, de Mauritania, representando en un nuevo puesto de dirección al grupo africano.

### Perspectivas de Estabilización de Precios de las Materias Primas

EN numerosas fuentes comerciales de Londres se considera que los precios mundiales de las materias primas, cuyo nivel es actualmente más alto que el de hace un año, y en algunos casos se aproximan al máximo alcanzado después de la guerra de Corea, se mantendrá por cierto tiempo en su alto nivel presente. A través de la reanimación de la demanda industrial y la escasez estadística observada en muchos sectores, las materias primas parecen haber consolidado y ampliado en este año los aumentos de precios que se iniciaron en 1963. Las ganancias se reflejan en los niveles de los índices de materias primas de Londres, especialmente el del Financial Times y el Reuter. A principios de la última semana de agosto, el índice del Financial Times —base-100=julio 1° de 1962— marcaba 87.8, en comparación con apenas 80.92 hace un año. El índice Reuter —base-100 = 18 de septiembre de 1961— que toma en consideración una variedad un poco más amplia de mercancías, marcaba 462.4 puntos contra 443.4 el año pasado.

Sin embargo, las ganancias efectivas han sido todavía mayores. Así, la sección de metales no preciosos, que fue la más activa el año pasado, registró una ganancia media aproximada en precios de primera posición e independientemente de la dimensión unitaria, de Dls. 254 a partir de la tercera semana de agosto de 1963. Los metales no ferrosos, y especialmente las cotizaciones al alza del estaño y el plomo, apuntan una tendencia ascendente. La demanda para virtualmente todos los metales no ferrosos ha excedido durante muchos meses a la oferta, y las compras de los consumidores se han mantenido a un ritmo vigoroso al mismo tiempo que se elevaban los niveles de precios.

El estaño ha alcanzado un nivel de precios sin precedente en los trece años pasados, y parece indudable que alcanzará una cotización aún más alta. Se espera en Estados Unidos un aumento en el precio del cobre de producción local, y los precios del cinc, del aluminio, de la plata y el platino se mantienen estables y muy firmes.

Por lo que se refiere específicamente al estaño, la demanda ha crecido mucho más rápido que la producción, y la contracción de las remesas ha elevado la cotización al nivel más alto que se haya registrado a partir de la guerra de Corea, cuando llegó a Dls. 4,522 por tonelada. La producción de estaño montó en 1963 a 191,500 toneladas, mientras el consumo llegaba a 214,000 toneladas, de modo que

se registró un déficit de la producción respecto de la demanda por 22,500 toneladas. El déficit ha aumentado sin duda en 1964. La Administración General de Servicios, de EUA, viene liberando 20,000 toneladas de estaño de sus reservas con vistas a aliviar el déficit, siendo probable que otras dependencias gubernamentales estadounidenses canalicen hacia el mercado 2,500 toneladas adicionales. No obstante, la AGS ha reiterado ya dos veces su riguroso apego al plan de liberación de sus reservas, de modo que no llevará al mercado nuevas cantidades de estaño para rebajar los precios como en años pasados, postulando que no se opone al alza de precios en general sino a los movimientos alcistas explosivos que puedan dañar a todos los participantes en el mercado. La confianza en que la AGS no intervendrá más es una de las razones para la afirmación de la tendencia alcista en el precio del estaño, atribuyéndose el ritmo de su ascenso a la tensa situación prevaleciente en el Lejano Oriente, que amenaza desatar un conflicto. Las compras habían sido escasas previamente, absteniéndose durante el verano los compradores con la esperanza de que los precios descendieran para el otoño; pero al encontrarse con existencias insuficientes y ante la perspectiva de una interrupción o de interferencias en las remesas, los compradores se han lanzado al mercado, aunque tratándose tanto de un movimiento de reaprovisionamiento como de compras preventivas, hay quien tiene la impresión que la demanda pudiera decaer en un futuro inmediato. Como quiera que sea, el mercado del estaño pasa por un auge secundario de otoño que asegura la tendencia al alza de los precios, en vista de que no se trata del aumento estacional ordinario que se presenta en la primavera, cuando los consumidores de hojalata —que son los más importantes pues absorben la mitad del metal extraído de las minas— compran estaño para hacer frente a la demanda veraniega de los fabricantes de latas y enlatadores. La continuación del auge industrial en EUA, y la multiplicación de plantas enlatadoras en todo el mundo, justifican la creencia de una firme tendencia ascendente en el precio del estaño. Las posibilidades de sustitución no constituyen un factor decisivo —como en los casos del cobre y el cinc— ya que el precio del estaño representa sólo una parte insignificante en el costo del producto acabado: uno de los principales consumidores ha manifestado que un aumento de Dls. 280 por tonelada en la cotización del estaño, aumenta sus costos unitarios en sólo Dls. 0.000116. En realidad, se considera esencial el mantenimiento de un alto nivel de precios para la apertura de nuevas minas y para asegurar la explotación de depósitos menos accesibles. Malasia ha podido aumentar el número de sus minas en operación de 30 a 756 en el curso del primer semestre de este año. Sin embargo, ha habido en virtud de otros factores inseguridad en la producción de otras zonas: en Bolivia hay una seria paralización de los trabajos; un problema de transportes ha hecho irregulares las remesas de Nigeria; y la situación del Congo es precaria. La escasez de estaño se refleja gráficamente en la declinación de las existencias totales, de 100,000 toneladas a fines de 1959 a alrededor de 65 mil toneladas en este verano.

## Liberación de los Mercados Industrializados para Productos Tropicales

EL Secretariado del GATT dio a conocer a fines de la primera quincena de agosto detalles sobre las medidas adoptadas por EUA y la CEE con vistas a incrementar sus importaciones provenientes de los países en vías de desarrollo más allá de los niveles del año pasado. Los datos en cuestión se basan en informaciones proporcionadas por el gobierno norteamericano y la Comisión de la CEE. Las autoridades estadounidenses señalan que el Congreso de ese país ha tomado medidas para liberalizar la importación de café soluble e instantáneo, y está considerando la aprobación de un proyecto de ley destinado a suspender el pago de derechos de importación de maderas duras tropicales; indicando también que las restricciones impuestas por EUA a las exportaciones de los países en vías de desarrollo son de un nivel "generalmente bajo", estando sujetos a cuotas solamente dos productos —el azúcar y el desperdicio de algodón— de entre 193 artículos de exportación puestos en vista por el GATT como de interés para los países en vías de desarrollo, y aproximadamente el 30% de estos artículos entran a Estados Unidos absolutamente libres del pago de derechos —como el café, el cacao y el té— o parcialmente libres de dicho pago. Las autoridades norteamericanas señalan igualmente que la "vista pública" de productos la rebaja de cuyos derechos de importación se estudiará en la próxima serie de negociaciones del GATT anunciada el primero de octubre de 1963, que incluye al grueso de las importaciones estadounidenses distintas a las exceptuadas imperativamente del pago de aranceles de importación por la Ley de Expansión Comercial. (Sin embargo, el número efectivo y los tipos de productos propuestos para la rebaja de aranceles —es decir, la lista que presentará el gobierno de EUA— no serán conocidos sino hasta el 16 de noviembre, y aún entonces las conocerán únicamente los demás miembros del GATT que participen en las próximas negociaciones arancelarias).

La Comisión de la CEE declara por su parte que los Seis concedieron entrada libre al té, al mate y a las maderas tropicales el 1º de enero próximo pasado, y que a partir de esa fecha y hasta el 31 de diciembre de 1965 ha quedado suspendida total o parcialmente la aplicación del arancel exterior común a numerosos productos, entre los que se cuentan el gengibre, el anacardo, el clavo y otras especias, y determinados tipos de artículos deportivos. A partir del 1º de julio del año en curso una lista adicional de productos entre los que se encuentran los jugos de uva y guantes se han beneficiado con suspensiones parciales en el pago de derechos de importación. Francia, por su parte, redujo los aranceles aplicables al jugo de naranja y las naranjas —que suelen importarse en algunas ocasiones— a partir del 1º de julio al nivel del arancel exterior común, y liberalizó la importación de cemento, tejidos de algodón, textiles, hilados y tejidos hechos a mano, lana peinada y tejidos de lana, y determinados tipos de generadores y motores eléctricos —todo esto a partir del 2 de julio de 1963— la de frutas cítricas —a

partir del 31 de octubre de 1963— la de nueces, duraznos, manzanas y peras secas, y aceite de ricino —a partir del 15 de noviembre de 1963— así como trabajos de cestería, carpetas y alfombras tejidas y mantas de viaje, motocicletas, y ferromanganeso —a partir del 7 de junio de 1964— Alemania a su vez ha tomado medidas similares que comprenden: la rebaja de los derechos de importaciones nacionales a partir del 1º de julio de 1964 al nivel del arancel exterior común, para la mayor parte de los tipos de verduras secas; reducciones arancelarias a partir de la misma fecha para las frutas en conserva, jugos de frutas, llantas de hule, superfosfatos, extracto de quebracho, pulpa de madera, lana sin cardar, diversos jugos de vegetales, pescado en conserva; pasta de cacao, tejidos de yute y sacos y bolsas del mismo material; finalmente, Alemania Occidental liberalizó también las importaciones de duraznos enlatados —desde el 17 de julio de 1963— cueros —desde el 2 de junio de 1964— y sacos y bolsas de yute desde el 1º de julio de 1964.

## Evolución del Mercado Triguero

LA dramática aparición de la Unión Soviética —tradicionalmente un importante exportador de trigo— como gran comprador en el mercado triguero mundial durante el pasado otoño, es todavía ahora el motivo dominante de especulación en torno a las perspectivas de la temporada en curso. El efecto de las compras soviéticas fue de largo alcance: el comercio mundial en trigo se elevó más de 10 millones de toneladas, alcanzando un nivel sin precedentes de 54 millones de toneladas, y no solamente absorbieron los soviéticos 12 millones de toneladas, sino que sus propios compradores tradicionales —los países de Europa Oriental— concertaron contratos a largo plazo con proveedores occidentales entre los que destacó especialmente Canadá.

Aunque la Unión Soviética espera levantar este año una buena cosecha de más de 65 millones de toneladas, en comparación con los 55 millones de toneladas cosechadas en 1963, es altamente improbable que disponga de excedentes para exportación, de modo que Polonia y Checoslovaquia han establecido ya contactos con Canadá para comprarle trigo en cantidades que exceden a las previstas por sus respectivos contratos. Es posible que incluso la Unión Soviética planea presentarse una vez más como compradora en el mercado, en vista de que ha manifestado su deseo de acumular una reserva de trigo como precaución contra eventuales desastres agrícolas en el futuro; y el que lo haga no puede muy bien depender del precio pero cabe señalar que el Ministro de Agricultura soviético visitó Canadá a principios de la segunda quincena de agosto.

Es indudable que Canadá dispone de grandes cantidades de trigo para exportación, y se cree que la cosecha que está por levantarse sea satisfactoria. La cosecha ha de ser inferior al máximo sin precedentes de 19.5 millones de toneladas levantadas en 1963, pese a una ampliación de la superficie de cultivo, pero ciertamente será más voluminosa que lo que se había previsto anteriormente, y podría



exceder los niveles de dichas predicciones alcanzando los 600 millones de bushels, o sean 16 millones de toneladas. Actualmente se espera disponer de excedentes para exportación por más de 400 millones de bushels.

En el caso de Estados Unidos —segundo productor mundial por su importancia, después de la Unión Soviética— se pronostica una cosecha de 35 millones de toneladas que excedería en 4 millones la del año pasado, no obstante lo cual podría dejar excedentes más reducidos para la exportación. Las estimaciones oficiales consideran que las ventas al exterior declinarán de 850 millones de bushels —o sean 23 millones de toneladas— a 700 millones de bushels. En realidad, una gran parte del trigo que ha de exportar Estados Unidos corresponderá a ayuda al exterior prestada de acuerdo con la Ley Pública 480, principalmente a India, país que sufre una aguda escasez de comestibles. India ha recibido de Estados Unidos 16 millones de toneladas de trigo en los últimos cuatro años, y se esfuerza ahora por obtener 20 millones de toneladas para los 4 años venideros, pues la cosecha triguera hindú se ha mantenido estable o ha declinado, al mismo tiempo que la población se incrementaba, y la actual inquietud en relación con el alza de precios ha sido provocada por una escasez de cereales calculada aproximadamente en 5 millones de toneladas para el presente año. En Pakistán la superficie de cultivo de trigo está siendo ampliada a expensas de la de arroz —especialmente en la zona oriental— complementando las remesas estadounidenses por concepto de ayuda los déficit causados por el estancamiento de las cosechas. Japón será también este año, una vez más, un importador en gran escala pese al hecho de que sus cosechas han aumentado del nivel desastroso de 716 mil toneladas registrado en 1963 a 1.25 millones de toneladas.

El aspecto más notable en la nueva temporada será probablemente un desplazamiento en el comercio triguero, de los mercados comerciales de Europa Occidental que tradicionalmente han absorbido cantidades sustanciales de trigo, hacia las naciones asiáticas subdesarrolladas, y en el sentido de un incremento de las ventas a los países socialistas. En la mayor parte de los casos las cosechas europeas serán superiores a las del año pasado a pesar de los daños causados por la sequía, esperándose una cosecha total de 47 millones de toneladas. Francia, en particular, deberá producir alrededor de 13.5 millones de toneladas, en comparación con 9.6 millones producidas en 1963, y en consecuencia dispondrá de un mucho mayor excedente para exportación, una gran parte del cual —por un monto de tal vez 1.75 millones de toneladas— tendrá como destino a China y otros países del Oriente.

En tanto que es posible que el comercio mundial triguero reasuma un nivel de alrededor de 45 millones de toneladas, hay todas las posibilidades de que la revolución mundial —excluyendo a la República Popular China— alcanzará un nivel sin precedentes superior al de 235 millones de toneladas registrado en 1962. Mucho depende de las dimensiones de la cosecha soviética. Pero el cambio básico en el panorama triguero —un

cambio que probablemente marcará una tendencia— consistirá en el ya señalado desplazamiento de los mercados comerciales del mundo industrializado —que alcanzará una mayor autosuficiencia— hacia las naciones más pobres y hambrientas que requieren trigo como una forma de ayuda.

### Perspectivas del Mercado Azucarero 1964-65

CONFORME a las estimaciones de la firma especializada Merrill Lynch, la producción mundial de azúcar en la nueva temporada que acaba de iniciarse podría alcanzar los 60 millones de toneladas métricas, o una cifra aún mayor, lo que compararía con alrededor de 54 millones de toneladas producidas en la última temporada. Al revisar la trayectoria de los precios durante dicha temporada, Merrill Lynch manifiesta la opinión de que se menospreció la movilidad de las existencias mundiales, la cual probó el desacierto de quienes esperaban que se presentase una situación de oferta agudamente insuficiente hasta el momento de la llegada al mercado de la cosecha 1964-65 de remolacha europea. Lo que es más, la facilidad y frecuencia del desplazamiento de las existencias hacia el mercado limitó efectivamente los movimientos al alza de los precios.

Aunque las reservas mundiales acumuladas al inicio de la temporada 1964-65 no son cuantiosas, es imposible asegurar que serán suficientes para satisfacer la demanda, tanto más cuanto se considera que las reservas no actuarán como factor determinante en vista de una situación de la nueva oferta que se espera sea sumamente favorable. Se considera que el nivel de consumo será en realidad el factor determinante, y la vuelta a cotizaciones más bajas podría llevar el consumo en 1964-65 al nivel de alrededor de 58 millones de toneladas. De este modo, el aumento neto de las existencias mundiales durante el período podría ser relativamente escaso, dependiendo el monto del remanente para la temporada 1965-66 de la producción en la presente temporada.

Por otra parte, se ha considerado que el huracán Cleo que ha azotado al Caribe no afectará apreciablemente la cosecha azucarera de la región, de modo que se ha descartado su influencia alcista en el mercado azucarero de Londres, y el precio al día ha continuado declinando lentamente desde el alto nivel de 91 libras esterlinas por tonelada alcanzado a principios de este año, al de 37 libras esterlinas por tonelada. Otro elemento bajista han sido las perspectivas de una cosecha europea de remolacha cuyo rendimiento en azúcar podría exceder en 4 millones de toneladas al de 19 millones de toneladas registrado en la temporada que acaba de concluir.

Además, se cree que en la mayoría de los países de Europa Oriental se conservan existencias considerables de azúcar, habiendo numerosas razones que les inducen a deshacerse de esas reservas antes de poner en marcha la próxima temporada. Por último, tomando en cuenta la posibilidad de que Brasil y

Argentina se presenten también en el mercado mundial como vendedores, parece casi inevitable una ulterior declinación de las cotizaciones mundiales del azúcar para el futuro próximo.

### La OCED y la Política de Precios

UN informe dado recientemente a la publicidad por la OCED bajo el título "Política de Precios, Utilidades, y Otros Ingresos no Salariales" marca un cambio importante en las ideas oficialmente sustentadas por esa organización. El informe destaca como factor de gran importancia en el proceso inflacionario el hecho de que ciertas industrias no hayan trasladado las reducciones de costos convirtiéndolas en precios más bajos, y sugiere que, en general, el grado de competencia prevaleciente en la mayoría de las economías occidentales no basta para mantener los precios y las utilidades en consonancia con los costos. El informe critica acremamente la tendencia de algunas industrias a traspasar "inmediata y totalmente" cualquier aumento de los costos, a los precios, y al mismo tiempo a trasladar las reducciones de costos "incompletamente y con cierto retraso". El informe marca también un nuevo criterio en la interpretación de las alzas de precios: mientras que en el reporte de la OCED correspondiente a 1961 se afirmaba que la inflación de precios podía considerarse "en realidad de menor importancia" si la elevación de los salarios medios se limitara al aumento promedio de la productividad, el análisis asentado en el nuevo informe de la OCED es mucho más particularizado. "El concepto básico para una política de precios congruente con una estabilidad general de los precios radica en que éstos debieran declinar siempre que la productividad se eleve con mayor rapidez que el promedio nacional, y ascender cuando la productividad aumente con lentitud". El informe admite que es necesario matizar estos conceptos, pero subraya que es preciso "examinar cuidadosamente" las excepciones si es que ha de evitarse la inflación de costos.

El informe fue preparado por el Comité de Política Económica tomando en cuenta la experiencia de varios países de gran desarrollo económico en la utilización de técnicas de control y orientación de precios, y se pronuncia con bastante firmeza en contra del control de precios en su sentido estricto, advirtiendo sin embargo que ello no significa que los gobiernos deban permanecer "indiferentes o impotentes" ante el comportamiento de los precios. El informe reconoce asimismo que el dar efectividad a una política de precios puede estar condicionado a una intervención amplia en los mecanismos del mercado, y analiza algunas discusiones sostenidas en Gran Bretaña y Francia en torno a la posibilidad de formular una política directamente en términos de ingresos. Hablando en términos generales, el acento se ha puesto en el Reino Unido sobre los ingresos primarios —especialmente salarios y utilidades de las empresas— mientras que en Francia se presta mayor atención a los ingresos personales, o sea el ingreso per cápita o por familia en los diversos grupos sociales. Se ha señalado también una diferencia en los objetivos perseguidos por

dicha política de ingresos: Gran Bretaña la considera como un medio para combatir la inflación de costos, en tanto que en Francia se toman más en cuenta las consideraciones de justicia social. En todo caso, el informe de la OCED apoya firmemente el punto de vista de que cualquier política de ingresos no debe limitarse a los salarios, debiendo abarcar también las utilidades y otros ingresos no salariales.

## AUGE de las Inversiones de EUA y Gran Bretaña en el Exterior

LA más reciente encuesta sobre la situación económica llevada a cabo por el Departamento de Comercio de EUA, pone de manifiesto el dilema de ese país en sus esfuerzos por reducir su crónico déficit en balanza de pagos dejando al mismo tiempo en libertad a las empresas para invertir en el extranjero. El Departamento de Comercio informa en su Encuesta sobre la Situación Económica que el año pasado las inversiones privadas norteamericanas en el exterior ascendieron vertiginosamente en la cantidad sin precedente de Dls. 6 mil millones, totalizando más de Dls. 66 mil millones. Esta expansión fue el resultado de salidas de capital por alrededor de Dls. 4,300 millones, reinversiones de utilidades por más de Dls. 1,500 millones, y aumentos de menor cuantía registrados principalmente como un mejoramiento de los valores de mercado de las acciones y otros títulos.

El Departamento no ofrece estimaciones preliminares para el primer semestre del año en curso, pero los economistas hablan de un nuevo incremento en gran escala. El informe a que se ha hecho referencia señala también que "a juzgar por todos los indicios" el aumento de las inversiones directas en el exterior por las compañías matrices norteamericanas —que montó a Dls. 3,400 millones en 1963— "mantendrá un vigoroso ritmo de crecimiento por algún tiempo". El aumento de estas inversiones directas se repartió entre salidas netas de capital por Dls. 1,900 millones, e ingresos reinvertidos por casi Dls. 1,600 millones, en comparación con Dls. 1,700 millones y Dls. 1,200 millones respectivamente en 1962. Al mismo tiempo, y prolongando la tendencia prevalente, alrededor de las tres cuartas partes de este aumento de las inversiones se canalizó hacia las naciones desarrolladas: las inversiones norteamericanas directas en Europa, que en 1961 y 1962 crecieron a una tasa de aproximadamente Dls. 1,100 millones al año, aumentaron Dls. 1,400 millones en 1963. Considerando todos los diversos tipos de inversiones, Europa absorbió alrededor de Dls. 2,500 millones del aumento registrado el año pasado, ascendiendo así a Dls. 17 mil millones el total de los fondos norteamericanos invertidos en esa región; mientras tanto Canadá absorbió Dls. 1,700 millones del aumento global, aumentando así la inversión norteamericana en ese país a Dls. 21,600 millones.

El Reino Unido es otro país cuyas inversiones directas en el exterior se han incrementado notablemente en los últimos tiempos. Cifras dadas a la publicidad por la Junta de Comercio de Gran Bretaña revelan que las inversiones británi-

cas directas en países extranjeros tenían para fines de 1962 un valor en libros equivalente a Dls. 10 mil millones. Los ingresos derivados de estas inversiones se elevaron a Dls. 973.6 millones el año pasado, al mismo tiempo que los ingresos obtinieron por empresas extranjeras que invirtieron en Gran Bretaña montaban a Dls. 420 millones. La inversión extranjera directa en Gran Bretaña fue de alrededor de Dls. 4,200 millones en 1962. La política oficial es favorable a la continuación de las inversiones extranjeras en Gran Bretaña, aunque recientemente ha habido manifestaciones contrarias al aumento de la inversión norteamericana en determinados sectores, y especialmente en la industria automovilística.

Por lo demás, las inversiones británicas en el exterior son aparentemente mayores en realidad que los indicados por las estimaciones oficiales. Según calcula un experto, estas inversiones —tomando en cuenta la depreciación del activo fijo— se aproximaron más a Dls. 12,600 millones que lo indicado por dichas estimaciones, y conforme a su valor mercantil actual serían en todo caso mucho mayores que lo calculado sobre la base de su valor en libras. Las cifras del Consejo de Comercio no incluyen las inversiones en el exterior de las compañías petroleras, aseguradoras y bancos británicos, empresas que realizan todas sustanciales inversiones en el extranjero.

El estudio del Consejo de Comercio de Gran Bretaña demuestra que la parte de los fondos británicos que se invierten en Estados Unidos y Canadá tiende a disminuir, en tanto que los destinados a Europa Occidental ascienden —siendo especialmente notable la declinación de las inversiones en Canadá. La participación de Europa Occidental en las inversiones británicas en el exterior fue del 24% en 1962, en comparación con el 18% en 1961 y el 10% en 1960, cifras en las que tampoco se toma en cuenta las inversiones de las compañías petroleras, aseguradoras y bancos. Pese a todo, las naciones del Commonwealth absorben todavía la parte más cuantiosa de las inversiones británicas en el exterior, correspondiéndoles el 55% en 1961 y el 59% en 1962, y teniendo una posición dominante entre estos países Australia.

## Disminución de las Reservas de la Zona Esterlina

LAS reservas de divisas y oro de la Zona Esterlina disminuyeron en agosto en 33 millones de libras esterlinas para quedar reducidas a 923 millones de libras esterlinas. Tomando en cuenta dos pagos anuales regulares —uno de 10 millones de libras esterlinas a Alemania para saldar adeudos correspondientes a la antigua Unión Europea de Pagos, y uno de 4 millones de libras esterlinas a Portugal— puede considerarse que la declinación efectiva fue de 19 millones de libras esterlinas. No obstante, considerando la proximidad de las elecciones las autoridades británicas estiman satisfactorio este resultado. En vista de las presiones estacionales que se hacen sentir sobre la libra esterlina, del nivel del déficit de la balanza de pagos que crece a un ritmo de alrededor

de 40 millones de libras esterlinas mensuales, y faltando solamente seis semanas para celebrarse elecciones generales, se temía que la posición de la libra esterlina fuese en realidad aún más débil.

Hay dos factores subyacentes en el comportamiento relativamente vigoroso de la libra en el mercado cambiario pese a las pérdidas registradas en agosto. El primero de ellos fue puesto en evidencia a principios de septiembre al publicarse las cifras relativas a tenencias de libras esterlinas acumuladas por los países de ultramar a fines de junio. Dichas tenencias se incrementaron en 83 millones de libras esterlinas en el transcurso de los tres meses anteriores a junio, y en los 18 últimos meses se han elevado en no menos de 385 millones de libras esterlinas. Esta expansión de las tenencias de libras esterlinas, concentradas en países pertenecientes al Commonwealth tales como Nueva Zelanda, Australia, Malasia y Nigeria, ha compensado casi enteramente el déficit del propio Reino Unido.

Esta acumulación de las tenencias de libras esterlinas ha sido menos rápida durante el verano, pero probablemente no se ha detenido. Australia, que ha manifestado que incurrirá en un déficit substancial en su balanza de comercio durante 1964, está atrayendo todavía una caudalosa corriente de capital a largo plazo. Los elevados precios de las materias primas, especialmente los de los metales producidos por Rhodesia, Malasia y Nigeria, y los de la lana y la carne producidas por Nueva Zelanda, mantienen a un alto nivel los ingresos derivados de la exportación de la zona esterlina de ultramar. En segundo lugar, las tasas de interés vigentes en Londres han sido una fuente de atracción: el tipo de interés de los bonos de la Tesorería del Reino Unido —4.6%— resulta atractiva en relación con los niveles mundiales para un préstamo a tres meses, en tanto que los nuevos bonos con vencimiento de un año puestos en el mercado por las autoridades locales son también objeto de comentarios favorables. Estos factores, aunados a la amplitud del mercado de capitales de Londres, están canalizando una afluencia reducida pero constante de fondos a corto plazo. La fuente principal ha sido Estados Unidos, ya que los bonos de Tesorería del Reino Unido tienen —incluso tomando en cuenta la cobertura por riesgo cambiario— un rendimiento superior en 8/8 de punto de porcentaje al de 3.51 ofrecido en títulos semejantes en Nueva York. También en Europa se manifiesta interés en estas inversiones, y principalmente en los empréstitos flotados por las autoridades locales o en el financiamiento de compras a plazos.

Como un factor contrario se ha señalado el déficit en balanza comercial del Reino Unido, cuyas dimensiones han provocado cierta inquietud en Europa Continental. No obstante, dicho déficit se redujo de 114 millones de libras esterlinas en junio —cifra revisada— a 87 millones de libras esterlinas en julio. Esta mejora no fue sin embargo suficiente para despejar las inquietudes del gobierno y los círculos financieros británicos, ya que las cifras en cuestión fueron anunciadas apenas unas horas después de que el Instituto Nacional de Investigación Económica y Social había



planteado sus dudas respecto de la competitividad básica de Gran Bretaña. La declinación del déficit obedeció enteramente a una disminución de la cuenta de importaciones del orden de los 43 millones de libras esterlinas, en cuya virtud los pagos por ese concepto se han estimado en 431 millones de libras esterlinas calculadas sobre una base estacionalmente ajustada —cifra la más baja registrada desde noviembre pasado. No obstante, una gran parte de esta declinación quedó neutralizada por una nueva baja en las exportaciones totales, que a su vez se redujeron en 16 millones de libras esterlinas —tomando en cuenta reexportaciones. Para julio las exportaciones fueron inferiores en 39 millones de libras esterlinas al nivel alcanzado en mayo.

## Acercamiento Comercial

### Oriente-Occidente

**D**E un tiempo a esta parte las diversas barreras que obstaculizaban el comercio entre las naciones occidentales y los estados socialistas han venido cayendo una a una, abriéndose así nuevas perspectivas al intercambio comercial entre ambos grupos de países. Hay varias limitaciones que aún subsisten —como los embargos estratégicos, la negativa absoluta de Estados Unidos a comerciar con ciertos países y su defensa de restricciones que considera esenciales, naturalmente las limitaciones derivadas de la diversa organización económica de uno y otro grupo— pero en general el panorama es notablemente distinto al de hace sólo unos cuantos años, y todo parece indicar que el intercambio en ambas direcciones se intensificará. He aquí algunos de los últimos acontecimientos en este campo:

El 7 de septiembre fue firmado en Londres el contrato más importante en la historia de las relaciones comerciales anglo-soviéticas. El monto de la operación cubierta por el contrato es de Dls. 84 millones, correspondientes al precio de la mayor parte de una planta para la producción de fibras de poliéster que adquirirá la Unión Soviética para ser montada en Krasnoyarsk, importante y creciente centro industrial siberiano. Los signatarios del contrato son la corporación soviética de comercio exterior *Techmashimport* y la compañía británica *Polyspinners*, formada en consorcio por *Constructors John Brown* y por *Stone-Platt Industries*. La *Imperial Chemical Industries* aportará los procedimientos técnicos, en vista de que su proceso llamado *Terylene* se aplicará en la nueva fábrica. En la misma fecha fueron firmados otros dos convenios conectados con éste: el primero fue un contrato por el cual el *Midland Bank* y la *Insurance Export Finance Company* —empresa constituida por aseguradoras londinenses especialmente para dar financiamiento a largo plazo para las exportaciones británicas— se comprometieron mancomunadamente a financiar la operación con la URSS mediante un préstamo por Dls. 67.2 millones y a plazo de 15 años al Banco de Comercio Exterior de la Unión Soviética; el segundo acuerdo subsidiario consistió en una operación de garantía

financiera en virtud de la cual el Departamento de Garantías a los Créditos de Exportación, del gobierno británico, asegura los riesgos que correrán el banco y el grupo de aseguradoras. A nombre de ese departamento firmó el contrato respectivo el Ministro de Estado encargado del Consejo de Comercio del Reino Unido, *Edward Du Cann*, quien declaró que era ese un momento trascendental en el cual se superaban tres marcas, considerando que se trataba de la primera garantía financiera otorgada a la URSS, del contrato por mayor cuantía que haya sido cubierto por una garantía financiera, y de la garantía financiera de mayor magnitud que hubiese concedido jamás el Departamento de Garantías a los Créditos de Exportación del Reino Unido.

Las negociaciones continuarán para definir las bases conforme a las cuales la URSS adquirirá las instalaciones químicas necesarias para el procesamiento preliminar conectado con la planta de poliéster, esperándose llegar a un acuerdo en el curso de unos dos meses más.

Al día siguiente de cerrarse la operación, un portavoz del Departamento de Estado de EUA expresó la desaprobación de su gobierno por la concesión a la URSS del crédito a largo plazo y la garantía financiera para la operación. Estados Unidos se ha esforzado sin éxito hasta ahora por persuadir a sus aliados de que no concedan a los países socialistas créditos con garantía gubernamental a plazos mayores de cinco años. “Nuestros puntos de vista” —manifestó el vocero— “son bien conocidos por todas las naciones interesadas”, y enfatizó que la administración norteamericana no objetaba la venta de la planta en sí, sino la concesión de un crédito a más de cinco años de plazo. En defensa del punto de vista británico, el Canciller de la Tesorería del Reino Unido, *Reginald Maudling*, declaró el 9 de septiembre en Tokio que el otorgamiento del crédito en cuestión respondía a la política británica de no tratar discriminatoriamente a ninguna nación del mundo en sus transacciones comerciales. “Siempre ha sido nuestra política la de comerciar con cualquier nación cuando se presenta la oportunidad” —dijo. Y añadió cuando se le interrogó acerca de las posibles repercusiones de la operación sobre las relaciones del Reino Unido con EUA: “Nuestras políticas, aunque no son iguales a las puestas en práctica por todas las demás naciones, son bien conocidas y generalmente respetadas en todo el mundo”.

La compra de la fábrica de poliéster se considera el primer paso en una operación global de mayores dimensiones que involucraría la venta por Gran Bretaña a la Unión Soviética de plantas y maquinaria británicas por valor de unos Dls. 300 millones. Los soviéticos han buscado desde hace algún tiempo adquirir plantas para la fabricación de textiles, fertilizantes y productos químicos en los países occidentales, pero una de las dificultades con que se había tropezado residía en la insistencia de los soviéticos en obtenerlas mediante créditos a largo plazo de hasta 15 años, a lo que se avino finalmente Gran Bretaña, aunque se sabe que Francia ha estado considerando también la posibilidad de concederlos.

El gobierno japonés, a su turno, ha decidido hacer a un lado las objeciones formuladas por Estados Unidos, y otorgar un crédito a plazo de ocho años a la URSS, para financiar la exportación de una planta con valor de Dls. 10 millones para la producción de urea. El Banco de Importaciones y Exportaciones de Japón concederá el crédito para un plazo de hasta cinco años, y los tres años restantes serán cubiertos por los principales bancos comerciales y otras fuentes de fondos privados —según lo informó el Ministerio de Comercio Internacional e Industria. El Ministro del Exterior, *Etsusaburo Shina*, declaró que si las naciones de Europa Occidental conceden a los soviéticos en el futuro próximo créditos con vencimientos a ocho o más años, los fondos de fuentes privadas serán reemplazados por financiamiento del Banco de Importaciones y Exportaciones de Japón.

Los términos de la operación establecen un pago al contado del 20% del precio, siendo pagadero el saldo a plazos a lo largo del periodo de ocho años, con un interés del 5.5% anual. El Ministro de Comercio Internacional e Industria señaló que se tenía la impresión de que si Japón no hubiese aprobado las condiciones para esa operación, había buenas probabilidades de que los comerciantes europeos se quedaran con esta compra. Entretanto, el Primer Ministro *Hayato Ikeda* admitió de hecho que está decidido a aprobar los términos del crédito a pesar de la oposición norteamericana, tomando en cuenta que la venta de la planta de urea es sólo la primera en una lista de plantas industriales con valor equivalente a Dls. 350 millones respecto de las cuales ha revelado la Unión Soviética su interés en adquirirlas en Japón en el curso de los próximos meses. Sin embargo, el contrato de venta —que estipula la exportación de la planta de fabricación de urea por la *Toho Bussan Company* por cuenta de la *Tokyo Engineering Company*, empresa esta última constructora de la planta— no ha sido aprobado aún por el gobierno japonés, que en el pasado se ha opuesto al otorgamiento a la Unión Soviética o la República Popular China de créditos a plazo mayor de 5 años en pedidos del mismo tipo.

Entretanto, los círculos industriales de Alemania Occidental se inclinan cada vez más a pensar que su gobierno debe seguir los pasos del Reino Unido y otros países europeos en la “carrera de los créditos” en el comercio con el Bloque Socialista. La conmutación general se basa en que la industria de Alemania Occidental está quedando en desventaja comercial respecto de la del Reino Unido, Italia y Francia. El más reciente pronunciamiento sobre esta cuestión lo hizo el Instituto Alemán de Industria de Colonia, organismo de investigaciones representativo de la opinión de la industria alemana. El Instituto llamaba la atención sobre las medidas tomadas a fines de agosto por el gobierno de Alemania Occidental con vistas a facilitar a las compañías la obtención de la autorización gubernamental necesaria para el otorgamiento de facilidades de crédito a plazo de cinco años a la Unión Soviética, haciendo notar sin embargo que el gobierno no proporciona todavía garantías para dichos créditos de exportación.

El Reino Unido e Italia garantizan ya créditos a países socialistas por más de 5 años, y es probable que Francia le siga, por lo que el Instituto opina que "la renuencia de la República Federal Alemana mantenida al respecto hasta hoy, no parece justificarse ya más".

Por otra parte, en Occidente se evalúa con optimismo la probable capacidad de importación de la República Popular China para el año próximo, pues las cosechas serán mejores este año que el pasado, y hay grandes posibilidades de que se presenten nuevos e importantes pedidos de plantas industriales completas, maquinaria, equipo, y otros artículos de acero, así como productos químicos, a las firmas occidentales. Se cree que ello sucederá pese a las constantes erogaciones hechas por China para la importación de cereales desde Occidente. Al parecer, los pedidos que habrán de entregarse en el año en curso ascienden hasta ahora a 5.6 millones de toneladas métricas, cifra bastante superior a la de cualquiera de los tres años precedentes, y la cual se distribuirá como sigue: 2.2 millones de toneladas de Canadá; 1.8 millones de toneladas de Australia; 0.8 millones de toneladas de Argentina; 0.45 millones de toneladas de México; y 0.4 millones de toneladas de Francia. Se cree que China tiene la intención de continuar estas compras de trigo y harina como contraparte de una política destinada a maximizar sus exportaciones de arroz y productos comestibles, que se traducen en una ganancia neta de divisas, por lo que el ligero incremento de las importaciones trigueras no es motivo de mayor preocupación. Los observadores han señalado sin embargo, que las estimaciones disponibles indican que las exportaciones arroceras chinas están todavía lejos de recobrar su nivel máximo de 1.7 millones de toneladas métricas alcanzado en 1959. Otro de los indicadores de la capacidad de importación de la República Popular China es el de sus exportaciones de textiles, que han seguido una trayectoria favorable en su renovada ofensiva sobre los mercados del sureste de Asia. El hecho de que China, al parecer, haya hecho pedidos equivalentes al doble de sus compras normales de algodón en rama —alrededor de 0.75 millones de pacas en la última temporada, provenientes principalmente de África Oriental y México— sugiere la decisión de expandir la producción de textiles.

El viraje en las relaciones comerciales con la Unión Soviética es claro: el año pasado se registró una nueva reducción del 20% en el comercio chino-soviético y los más recientes cálculos elaborados sobre la base de las estadísticas de los países que comercian con la República Popular China indican que el comercio global de este país mantuvo un valor estable de alrededor de Dls. 2,800 millones en ambas direcciones, ascendiendo al 60% la proporción de ese comercio correspondiente a operaciones con países de occidente. Las exportaciones chinas provenientes del Bloque Socialista declinaron probablemente de alrededor de Dls. 476 millones en 1962 a Dls. 406 millones el año pasado, al mismo tiempo que sus importaciones provenientes de Occidente se incrementaron de aproximadamente Dls. 230 millones a Dls. 640

millones en el mismo período. Además, sobre la base de los datos disponibles hasta este momento parece indudable que el comercio entre China y Occidente seguirá expandiéndose este año. La República Popular China ha obtenido en el primer semestre ingresos mayores en un 30% que el año anterior de Hong Kong, su principal fuente de divisas; su comercio con Japón ha duplicado su valor del año pasado —Dls. 126 millones— y las negociaciones relativas al tercer año de vigencia del acuerdo comercial privado para un periodo de cinco años concertado por el político-empresario Takasaki ofrecerán probablemente la base para que esta cifra sea superada sustancialmente el año venidero. Ha habido algunas dificultades en la fijación del precio para las compras japonesas de frijol soya, así como respecto de la calidad del hierro y el carbón ofrecidos por China; e igualmente los chinos han manifestado su indignación respecto de los precios cartelizados que según alegan rigen las ventas de ciertas fibras acrílicas japonesas que China necesita. Pero la posibilidad de ventas de arroz chino a Japón y la de embarque sustanciales de tabaco son signos del potencial del mercado japonés. Al parecer, el gobierno Ikeda no se inclina a otorgar créditos gubernamentales a las firmas japonesas para financiar ventas a plazos de plantas industriales completas para China: la presión de Estados Unidos y China Nacionalista le indujo a no aprobar la exportación de una planta de vinilo con valor de Dls. 30 millones en condiciones que implicarían un pago al contado del 10% del precio al tiempo de la firma formal del contrato respectivo por los representantes comerciales chinos, el 15% en el momento de embarcarse el equipo, y el resto a plazos en un periodo de cinco años y con interés del 5% anual. La República Popular China había comprado ya a Japón una planta para la fabricación de vinilo, y al aprobar el gobierno de este país la operación, la China Nacionalista redujo radicalmente sus importaciones japonesas en represalia. Sin embargo, se ha comentado que Japón está en magnífica posición como proveedor de fertilizantes químicos, fibras artificiales y muchos tipos de maquinaria para la República Popular China. El 13 de agosto llegó a Tokio la Delegación de ese país que establecerá extraoficialmente una Oficina Comercial en Japón, y se espera que sobre la base de sus actividades el comercio entre ambos países pueda alcanzar en 1965 una cifra estimada tentativamente en Dls. 300 millones, nivel que equivale aproximadamente al del comercio actual entre Japón y el Reino Unido.

La industria británica está preparando actualmente su participación en la gran Exhibición Industrial de maquinaria y equipo británico que se inaugurará en noviembre próximo en Pekín, y será la más grande de las exposiciones extranjeras que se hayan montado en los últimos años en China. Por cierto que la Simon-Cardex obtuvo en asociación con la Imperial Chemical Industries a fines de agosto un importantísimo pedido para surtir a China una planta de polietileno con valor de Dls. 126 millones, adquirida por la China National Technical Import Corporation. La casa bancaria Lazard Brothers, de Londres se encargará de

negociar las facilidades de crédito a plazo medio con el Lloyds Bank, para financiar el proyecto.

Esta es la clave en las perspectivas de China como mercado para los productos occidentales. La compra por ésta de plantas industriales completas, 10 de las cuales con un valor total de Dls. 112 millones han sido vendidas ya por países occidentales. Una de ellas fue entregada ya al comprador, las otras están en camino: una planta para la fabricación de urea y otra para el procesamiento de aceite de palma vendidas por la Stork Weskspoor, de Holanda, una planta para síntesis de amoníaco de la Humphreys and Glasgow, de Londres; dos plantas para la elaboración de fertilizantes de la Montecatini, de Italia; otra planta de vinilón de la Nichibo, de Japón; y tres plantas refinadoras de alcohol o de petróleo de la Snam-Progetti, de Italia, la Melle and Speichim, de Francia, y Lurgi, de Alemania Occidental. Al parecer están por firmarse otros diez pedidos incluyendo probablemente una planta para la elaboración de tubos de acero de la Mannesman, de Alemania; una planta para la fabricación de papel de una firma sueca; otra de ácido úrico, japonesa; y una gran refinería petrolera francesa.

## ESTADOS UNIDOS DE N.A.

### Perspectivas de Expansión de la Economía de EUA

LA más reciente encuesta llevada a cabo conjuntamente por el Departamento de Comercio y la Comisión de Valores y Bolsas de EUA en relación con los proyectos de las empresas, indica que por tercera vez en un año las corporaciones privadas norteamericanas han ampliado sus ya ambiciosos programas de expansión. En una encuesta realizada a fines de diciembre del año pasado los analizadores del gobierno encontraron que la industria privada esperaba aumentar sus gastos de capital en 1964 en alrededor del 5% respecto del total registrado el año pasado: Dls. 39,220 millones. Una segunda encuesta llevada a cabo en febrero de este año llevó a la conclusión de que los empresarios proyectaban un incremento del 10%. Y una tercera encuesta conducida durante el mes de abril descubrió que esperaban realizar gastos de capital superiores en un 12% a los del año pasado. La última descubrió proyectos de expansión a un ritmo del 13%, que llevarían los gastos de capital a un nivel de 44,210 millones de dólares en 1964. Al dar a la publicidad los resultados de esta última encuesta, los funcionarios del gobierno norteamericano señalaron que la revisión ascendente de los planes de inversión tenía su centro en el sector no manufacturero, y particularmente en la industria de fabricación de tubos, en la aeronáutica y en la de transportes terrestres. Las sucesivas revisiones ascendentes en los programas de gastos de capital resultan inusitadas, e ilustran el ambiente de confianza en el vigor de la economía norteamericana que se hace sentir en las empresas de ese país. No obstante, se ha comentado que ajustes



similares se produjeron en 1956, cuando un exceso de confianza desembocó en la formación de capacidad industrial excedente que dañó a la industria por varios años a partir de entonces, y que un fenómeno semejante tuvo lugar en el curso de algunos trimestres de 1960, cuando Estados Unidos se encontraba a las puertas de una rescisión económica.

De todos modos, se ha comentado que en 1964 los empresarios pueden basar su confianza en el hecho de que inclusive después de transcurrido el más largo período de expansión económica que se haya registrado en tiempos de paz, el gasto del consumidor sigue en auge.

El "Financial Times" publicó —como lo viene haciendo periódicamente— en su edición del 2 de septiembre ppdo. una evaluación de la trayectoria y perspectivas norteamericanas en 1964-65 elaborada por el Prof. Paul A. Samuelson, del Instituto Tecnológico de Massachusetts. En su estudio, el Prof. Samuelson confirma el optimismo casi unánime que domina en los más diversos círculos, basado en la seguridad de que la expansión de la actividad económica cuando menos durante todo 1964 está asegurada. A 5 meses de haberse reducido las tasas de impuestos personales y de las corporaciones, Samuelson cree que los resultados de la rebaja impositiva confirman las previsiones de los expertos, pues en primer lugar, la mera expectativa de esa rebaja fue un factor importante en el mantenimiento de la actual vigorosa expansión. La pausa de 1962 podría haber desembocado —comenta— en una nueva recesión moderada del tipo de la de 1958 si las políticas gubernamentales entonces aplicadas hubiesen seguido vigentes: fue después de la crisis de la Bolsa ocurrida a mediados de 1962 que el Presidente Kennedy se convenció definitivamente del acierto de sus asesores económicos al sostener que debía aligerarse la carga fiscal sobre la economía norteamericana, aún cuando ello implicara a corto plazo un déficit presupuestario más cuantioso. El Prof. del Instituto Tecnológico de Massachusetts pone de relieve en segundo lugar que, confirmando la opinión de varios expertos econométristas a los que consultara previamente respecto de la proporción de los nuevos ingresos derivados de la rebaja fiscal que podía razonablemente esperarse fuera destinada al consumo y no a las diversas formas del ahorro personal, las familias norteamericanas no han atesorado ese ingreso adicional, así como tampoco lo han gastado en la proporción del 93% en que disponen típicamente de sus ingresos permanentes: gastaron en aumentar sus niveles de consumo aproximadamente el 50% de sus nuevos ingresos por rebajas fiscales durante el segundo trimestre de este año, cuando sus ingresos una vez deducidos impuestos aumentaron conforme a una tasa anual calculada en Dls. 12 mil millones. En tercer lugar Samuelson se pregunta por los efectos de la reducción de las tasas impositivas aplicadas a las empresas —la rebaja de la tasa del impuesto sobre la renta, el aumento de los créditos fiscales por inversiones, y la introducción de más generosas normas para reducciones por depreciaciones. Y concluye que cada nueva encuesta sobre inversiones realizadas y proyectadas sugiere

una reacción favorable de las compras de equipo en relación con los cambios fiscales y el renovado vigor de la expansión económica.

El Prof. Paul A. Samuelson señala sin embargo un aspecto sorprendente de la evolución de la economía norteamericana: la increíble modestia de la acumulación de existencias ya que la tasa anual de inversión en renovación de inventarios registrada durante el primer semestre —Dls. 3 mil millones— representa apenas la mitad de lo que él hubiese esperado, paralelamente, y ligado a ello, el índice de precios al mayoreo se ha mantenido asombrosamente estable, variando apenas durante más de 5 años. Samuelson observa que los temores de ciertos connotados economistas que advertían apenas hace unos meses el peligro de que la economía norteamericana llegara a un punto de sobrecalentamiento en el que se reanudaría la inflación de precios vinculada generalmente con la expansión económica muy acelerada, han resultado infundados, pues en todo caso ha habido una disminución en el número de aumentos de precios en comparación con los registrados a principios del año. El Dr. Heller y su colega el Dr. Gardner Ackley —comenta Samuelson— han resultado sorprendentemente acertados en su predicción de que la mejoría de la productividad y la amplia capacidad de la planta instalada permitirían mantener la estabilidad de precios a pesar de un saludable crecimiento de la producción y generarían a largo plazo una reducción al 5% y a niveles inferiores en la tasa de desempleo. Luego atribuye a esa estabilidad del índice de precios al mayoreo una gran influencia en la abstención de la Junta de la Reserva Federal de EUA en introducir restricciones monetarias.

Sin embargo de la estabilidad de precios —añade— las utilidades de las compañías han crecido a buen ritmo, y es muy raro en estos días oír hablar en Wall Street acerca de la "erosión de utilidades".

Samuelson llama la atención sobre el hecho de que es ésta la primera vez en un siglo en que cualquier indicio de que el partido republicano pudiera tener mayores posibilidades de ganar la presidencia de EUA sería considerado por la comunidad financiera como un signo inquietante y desfavorable, pues los hombres prudentes se dan cuenta de que la prosperidad de EUA descansa en una política gubernamental activa. "Y ¿cuáles son las perspectivas para 1965?" —pregunta. En su opinión no es posible evaluarlas sin tomar en cuenta el desenlace de las elecciones pero dando por supuesto el triunfo demócrata, Samuelson expresa su creencia de que el Presidente Johnson mantendría el gasto gubernamental por debajo de lo que algunos funcionarios de Washington esperan: su presupuesto se mantendrá tal vez a un nivel inferior a los Dls. 100 mil millones, ya que el ahorro en el renglón de defensa se verá sólo parcialmente compensado por la expansión de los programas civiles. Por lo que se refiere a impuestos, considerables presiones políticas se harán sentir en favor de la abolición de impuestos federales al consumo en 1965, habiendo indicado el Secretario de la Tesorería de EUA, Douglas Dillon,

la posibilidad de que la administración norteamericana recoja esas propuestas. Es posible que dentro de un año —señala Samuelson— la inversión privada en activo fijo haya dejado de crecer a un ritmo suficiente para compensar la estabilización del gasto gubernamental, y una reducción de los ingresos por impuestos al consumo del orden de entre Dls. 2,000 millones y Dls. 3,000 millones pudiera ofrecer para entonces un estímulo conveniente a la economía.

## EUROPA OCCIDENTAL

### Aumento de la Producción Industrial Alemana

EL Ministerio de Economía de Alemania Occidental anunció en su informe trimestral dado a la publicidad en Bonn el 25 de agosto que la producción industrial de ese país se elevó durante el segundo trimestre de 1964 en cerca del 7% respecto del período comparable de 1963, tasa de crecimiento que es la más alta registrada a partir del auge de 1961. El informe señala que la demanda siguió aumentando en la mayoría de los sectores, y que los libros de pedidos de la industria se llenaron como resultado de la afluencia de pedidos nuevos. El Ministerio cree que la demanda interna ha llegado a convertirse en la principal fuerza directriz de la expansión, en tanto que la presión del sector de exportación ha disminuido un tanto. El crecimiento de los pedidos dentro del país fue superior a los pedidos del exterior por primera vez desde el otoño de 1962. Según la interpretación dada a estos acontecimientos en el informe, la vigorización de la demanda interna resulta básicamente de la propensión a invertir. Las empresas han revisado en sentido ascendente sus planes de inversión a partir del otoño del año pasado. Así, mientras que la industria invirtió sólo alrededor de un 3% más en 1963 que en 1962, los resultados de las más recientes encuestas realizadas para determinar las intenciones de las empresas, indican que en 1964 sus inversiones superarán en 10% a las de 1963.

El Ministerio de Economía de Alemania Occidental espera que la inversión de este año se concentre en la racionalización y modernización de las industrias destinadas a superar la creciente escasez de mano de obra. Los resultados de las encuestas indican que la industria de bienes de capital sobre todo intenta aumentar sus propias inversiones, siendo un sector industrial en que se registra también una mayor expansión de la capacidad que el año pasado. Una de las cifras que más llaman la atención en el informe registra un aumento del 25% en los pedidos hechos a la industria de fabricación de maquinaria en relación con el nivel del año pasado. La demanda de los consumidores en el comercio al menudeo se incrementó en sólo 5%, proporción inferior a la del alza de sueldos y salarios registrada en el curso del año pasado. La diferencia se ha canalizado hacia una expansión de la demanda de servicios y un aumento del ahorro.



## Situación Económica y Medidas Antiinflacionarias en Italia

EL 31 de agosto, el Gabinete italiano aprobó medidas económicas de emergencia tendientes a contrarrestar la doble amenaza planteada por la inflación y el estancamiento industrial. El gobierno aprobó aumentos de impuestos por un total calculado en 240 mil millones de liras —Dls. 384 millones— con objeto de combatir la inflación restringiendo el gasto del consumidor. Simultáneamente, fue decretada una reducción por 70 mil millones de liras —Dls. 132 millones— en las cuotas de seguridad social de empresarios y trabajadores, absorbiendo el fisco estas cargas sociales.

Un vocero del gobierno italiano manifestó la esperanza de que la última medida mencionada atenúa la propensión a despidos y reajustes laborales al rebajar indirectamente el costo de la mano de obra para los empresarios.

El Gabinete utilizó facultades especiales de emergencia que le otorga la constitución, a fin de poner en vigor de manera inmediata un aumento del 20% en el impuesto general sobre ventas y servicios, así como la reducción de las cuotas de seguro social. El impuesto general sobre ventas y servicios es del tipo de "casaca" debiendo ser pagado cada vez que un producto cambia de mano, incluso durante el proceso de su elaboración. Este impuesto fue elevado del 3.3% al 4%, exceptuándose del aumento algunos productos considerados esenciales, tales como comestibles, petróleo, fertilizantes, pesticidas, maquinaria agrícola, semillas, y —con el fin de no desalentar la inversión— se exceptuaron también los ingresos derivados de operaciones de crédito. Se ha comentado sin embargo, que la elevación del impuesto general sobre ventas y servicios se reflejará —aunque no se aplique a comestibles— en un ascenso del índice del costo de la vida y, por lo tanto, en la escala conforme a la cual se fijan los salarios, lo que implica que los beneficios derivados por la industria del aligeramiento de sus cargos sociales se verán compensados en un plazo relativamente corto por alzas en los salarios. No obstante, se cree que las exportaciones resultarán doblemente beneficiadas por la medida, ya que al menos inicialmente los costos de mano de obra se reducirán, y al mismo tiempo la devolución de impuestos pagados en los casos de productos de exportación, aumentará a su vez.

El "impuesto de igualación" que grava las importaciones será elevado igualmente, y es probable que dicha medida y el aumento de las devoluciones de impuestos pagados por productos de exportación sean impugnadas ante la Comisión de Bruselas y el GATT.

El gobierno italiano aprobó además, una elevación en las tasas de impuestos directos que afectará a los ingresos superiores a 4 millones de liras —Dls. 6,400— al año. Otra de las medidas fiscales aprobadas consiste en el aumento de la sobretasa aplicable a ingresos superiores a 10 millones de liras —Dls. 16 mil— anuales, y de las tasas aplicables a casas habitación de lujo.

Por último, se tomaron providencias orientadas a estimular la inversión productiva, estableciéndose un fondo de inversiones para la industria pequeña y mediana y atenuándose las restricciones a las compañías de inversión, a fin de estimular al pequeño inversionista.

Los dos decretos de emergencia debían ser presentados al Parlamento para su ratificación, y las medidas restantes se presentarían como proyectos de ley, sujetándose al procedimiento parlamentario normal antes de entrar en vigor.

La crisis económica a la que se enfrenta Italia se manifiesta en una espiral inflacionaria de salarios y precios, y por primera vez desde que se inició el período de auge del "milagro económico" italiano, tanto la producción como la inversión han perdido impulso, y muchas industrias anuncian reajustes de mano de obra. Pero, pese a que la demanda local —incluso la de bienes de consumo duradero y equipo de capital— se ha desanimado notablemente, las exportaciones crecen a un ritmo satisfactorio. Como resultado, la balanza de pagos ha dejado por el momento de ser una fuente de inquietudes, a diferencia de lo ocurrido el año pasado y a principios del presente. El ministro italiano del Presupuesto, Giovanni Pieraccini, ha revelado que la balanza de pagos de Italia arrojó en agosto nuevamente un saldo superavitario, que montó a Dls. 150 millones (a partir de abril la balanza de pagos ha registrado un superávit mensual medio equivalente a Dls. 100 millones). Las anteriores cifras fueron dadas a conocer al público el 3 de septiembre por la revista "Espresso", que reproduce una entrevista con el ministro del Presupuesto, en la cual éste declaró que "la situación ha mejorado en mayor medida y con mayor rapidez de lo que se esperaba". No obstante, en opinión del mismo funcionario la desanimación de la actividad económica se prolongará probablemente durante algunos meses.

Las medidas adoptadas por el gobierno italiano han suscitado reacciones diversas en los círculos empresariales de ese país, pero en términos generales los industriales estiman que lo que se requiere son incentivos a la inversión, y argumentan que los márgenes de utilidades de la industria han quedado virtualmente anulados bajo la doble presión del aumento de costos —especialmente por concepto de salarios— y la competencia extranjera —que les imposibilita casi por completo el traslado del aumento de costos a los compradores del producto acabado. Los industriales italianos creen que la situación sólo podrá reajustarse mediante una congelación de salarios y un mejoramiento de la productividad, y estiman que las medidas adoptadas son insuficientes para estabilizar la economía italiana.

## EUROPA ORIENTAL

### Reestructuración del COMECON

RUMANIA, Checoslovaquia y Polonia han propuesto amplios cambios estructurales en la organización y la política del COMECON, que debe-

rán ser considerados por el órgano ejecutivo de esa agrupación que debía reunirse a mediados de septiembre en Moscú. Al parecer, han sido objeto de crítica las políticas de ayuda a los países subdesarrollados, sugiriéndose que en el futuro todos los integrantes del COMECON debieran mantener su independencia comercial en el trato con el mundo subdesarrollado, lo que les permitiría obviar los disturbios derivados de la oposición popular al otorgamiento de grandes cantidades de bienes, o de efectivo, o de adiestramiento técnico en gran escala a los países de menor desarrollo relativo del mundo. Las propuestas de las tres naciones mencionadas incluyen al parecer una crítica a la centralización industrial a la que tiende el COMECON, planteando en cambio la necesidad de que se diese la máxima ayuda a los miembros más débiles de la agrupación para que puedan crear sus propias industrias ligera y pesada.

El documento pide también la constitución de una comisión especial sobre precios de bienes de consumo en Europa Oriental, encargada de armonizar dichos precios. Actualmente —se señala— los ministerios de Comercio Interior de diversos países obtienen beneficios excesivos en la importación de ciertos productos de otras naciones integrantes del COMECON.

Por último, los cambios propuestos por Checoslovaquia, Rumania y Polonia comprenden también el aumento en el capital del Banco del COMECON destinado a inversiones de interés común, de 250 millones a 500 millones de rublos de compensación, expansión financiera a la que la Unión Soviética habría de contribuir en un 51%, Checoslovaquia y Polonia en un 11% cada una, Alemania Oriental y Rumania en 8% cada una, Hungría en un 7%, y Bulgaria en 4%.

## MEDIO ORIENTE

### Constitución de un Mercado Común Árabe

EL 13 de agosto, representantes de Egipto, Irak, Kuwait, Jordania y Siria firmaron en el Cairo un documento constitutivo de un Mercado Común Árabe. Los objetivos de dicho mercado común son, según lo asentado en el documento, los siguientes: la libertad de movimiento de personas y moneda; la liberalización del comercio, y el intercambio en productos locales y extranjeros; libertad de residencia, de trabajo, y en la práctica de actividades económicas; e implantación de la libertad de transporte, de tránsito, de uso de aeropuertos y puertos.

El documento señala como miembros del Mercado Común Árabe a los países que suscribieron y ratificaron el Convenio de Unidad Económica Árabe, que entró en vigor a partir del 30 de abril del presente año.